

No todas las nubes son obra de la naturaleza. El paso de los aviones, las emisiones de ciertas industrias o los incendios crean otras nubes que también tienen impacto en el cli-

ma y que, hasta ahora, no han sido tenidas muy en cuenta. Expertos en meteorología proponen que se estudien más a fondo estas nubes para mejorar la predicción del clima.

Las “nubes del hombre” ayudan a predecir el clima

Científicos proponen incluir las antroponubes en la clasificación mundial ya que su estudio mejorará los pronósticos climáticos

AMAIA MAULEÓN ■ Vigo

Hace 40 ó 50 años se daba por sentado que todas las nubes tenían un origen natural. Sin embargo, de los diez tipos principales de nubes, los científicos destacan hoy que nada menos que siete se generan de forma artificial. Se trata, por ejemplo, de las estelas de condensación que dejan tras de sí los aviones o bien en las capas bajas de la troposfera las nubes que se crean por la actividad industrial, o incluso las que crean los incendios. Su importancia ha llevado a un grupo de expertos españoles a proponer que estas antroponubes se incorporen en la clasificación internacional de estos fenómenos ya que su estudio, afirman, permitiría mejorar los actuales modelos matemáticos para predecir el cambio climático o el comportamiento del clima en el futuro.

Expertos gallegos consultados opinan que esta medida sería acertada para matizar los estudios de la nubosidad. “Hasta ahora las catalogaciones se limitaban a la forma de las nubes, sin tener

en cuenta su procedencia, por lo que me parece muy adecuada esta propuesta de incluir las antroponubes en los cálculos ya que en algunas zonas por ejemplo de Centroeuropa donde hay un elevado tráfico aéreo pueden tener una repercusión significativa en las predicciones”, explica Santiago Salsón, especialista de Meteogalicia en la observación de las nubes. Y es que estos fenómenos son observados y clasificados todos los días varias veces en los observatorios meteorológicos y esta tarea la realiza personal específicamente formado para eso, ya que entre otras cosas pueden ayudar a la predicción meteorológica, a la navegación aérea, etc.

El físico ourensano Juan Antonio Añel, jefe de investigación en Climatología de la Escuela Smith de Oxford, advierte que “añadir categorías de nubes en función de su origen puede tener sentido siempre y cuando se tenga claro el mismo”.

El experto recuerda que esta propuesta ya fue publicada en la revista *Weather* de la Sociedad

Británica de Meteorología en octubre de 2012 y que responde a una preocupación científica muy estudiada en los últimos 15 años: cómo nuestro modo de vida crea nubes que de otro modo no ocurrirían. “Desde mi punto de vista la principal aplicación sería la investigación a largo plazo y la concienciación de problemáticas como el cambio climático, en el cual estas nubes tienen un impacto. De esta forma si empezamos a tener un censo de las mismas, tal y como piden los promotores de la propuesta, en 15 o 20 años podríamos hacer simulaciones del clima de nuestro planeta y ver qué clase de clima hubiéramos tenido y cuál podremos esperar en un futuro si no hubiéramos puesto todas esas nubes artificiales en la atmósfera. Eso nos servirá para tener una evidencia más del hecho de que el cambio climático que sufrimos es realmente causado por nuestra sociedad”, explica Añel.

El físico asegura que este tipo de cálculos teóricos ya se han realizado por varios investigadores en los últimos años. “Aunque con evidencias limitadas se ha probado que este tipo de nubes tiene un efecto apreciable en la temperatura de la Tierra; de hecho se sabe que los efectos del cambio climático que estamos sufriendo podrían ser peores si



JUAN ANTONIO AÑEL
■ Investigador en climatología

“Censar estas nubes es esencial para ver su impacto en el cambio climático”

Antonio Caño, propuesto para sustituir a Javier Moreno al frente del diario “El País”

El presidente del grupo Prisa, Juan Luis Cebrián, ha propuesto como nuevo director de *El País* a Antonio Caño, hasta ahora corresponsal del diario en EE UU y responsable de la edición en América Latina, que sustituirá en el cargo a Javier Moreno. El nombramiento de Caño no será efectivo hasta la próxima semana cuando sea corroborado por el Consejo de Administración. El relevo se producirá el 4 de mayo. El diario indica que la reunión del Consejo de Administración se celebrará el 26 de febrero.

Artesa Rías Baixas, de Sanxenxo, y Garum Bistro en Santiago, finalistas de los premios “Ouro Doce”

El Consejo Regulador de la Indicación Geográfica Protegida Miel de Galicia hizo públicos ayer los finalistas de la segunda edición de los Premios “Ouro Doce en Fusión”, cuya final se celebrará en el Fórum Gastronómico de A Coruña. Arantxa Costas y Eloy Cancela, de Artesa Rías Baixas en Sanxenxo y Garum Bistro en Santiago de Compostela respectivamente, han triunfado en la categoría profesional. Jesús Chaos Monasterio, de la Fundación Belarmino de Sober, y Carlos Javier González y Adrián Iglesias, del CIFP Manuel Antonio, en la categoría estudiantes.

Chapela acoge el primer taller médico-paciente

La artritis centrará el primer taller médico-paciente que se celebra hoy (19.00 horas) en el Multiusos de Chapela, organizado por la Asociación de Enfermos de Artrite de Pontevedra, y que contará con la participación del reumatólogo Juan Cruz Martínez, jefe del Servicio de Reumatología del Hospital Provincial de Pontevedra.

LAS MÁS COMUNES



J. Lorente

Nubes “humanas” ■ Las más comunes son las que provocan los aviones. Se trata de estelas de vapor que se forman cuando el vapor de agua se condensa y congela alrededor de pequeñas partículas que existen en el extractor del avión. Algunas se evaporan rápidamente y otras quedan en el cielo mucho tiempo.

NUBES ALTAS: 5.000 A 13.000 METROS



Cirrocumulos

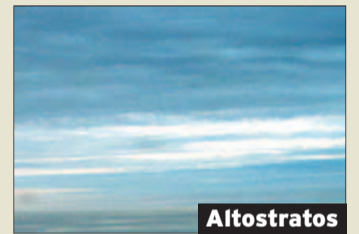


Cirros

NUBES MEDIAS: 2.000 A 7.000 METROS

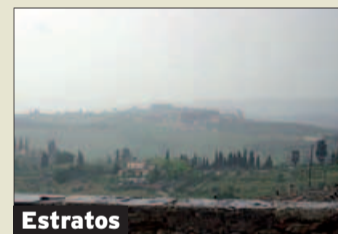


Alto cumulos



Altostratos

NUBES BAJAS: SUPERFICIE-2.000 METROS



Estratos



Estratocumulos

no fuera porque este tipo de nubes hace rebotar al espacio parte de la energía del Sol que llega a nuestro planeta”, apunta. De este modo, Añel considera

muy interesante que la Agencia Estatal de Meteorología se plantease hacer esta propuesta en el seno de la Organización Meteorológica Mundial.

El caballo de monte gallego contribuye a reducir el riesgo de incendios

Un estudio del CSIC destaca además el valor de la raza autóctona en la conservación de los lobos así como en la restauración de los brezales

REDACCIÓN ■ Vigo

Un estudio en el que han participado investigadores del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) aboga por mantener el régimen de manejo tradicional del caballo gallego de monte.

Entre los servicios ambientales que presta esta raza autóctona, según los investigadores, destaca la restauración de los brezales. Estos equinos también contribuyen a reducir el riesgo de incendios forestales y permiten la presencia de lobos donde las presas silvestres son escasas.

“Los caballos se han mantenido gracias a que apenas demandan inversión de recursos por par-

te de sus propietarios, al interés de preservar los recursos genéticos de esta raza autóctona y a tradiciones culturales asociadas al manejo de estos animales, que llevan un estilo de vida más próximo al de una especie silvestre que al de una doméstica”, indica el investigador del CSIC Alejandro Rodríguez, que trabaja en la Estación Biológica de Doñana.

Según el trabajo, publicado en la revista ‘Conservation Letters’, los caballos de monte facilitan la conservación del lobo, ya que suponen su principal alimento donde están presentes, lo que además reduce el nivel de daño a otro tipo de ganado.

“El servicio más importante

que prestan los caballos de monte es de índole socioeconómica. Los caballos actúan como atenuadores de las pérdidas de los ganaderos y parecen ser un factor esencial que permite la coexistencia del lobo con una intensa actividad agropecuaria”, señala Rodríguez.

El estudio asegura que la continuidad de la cría tradicional de esta especie es “incierto” debido a su escasa rentabilidad económica, a recientes regulaciones europeas que imponen costes adicionales a la ganadería equina y a la desaparición de las necesidades que dieron lugar a la selección y mantenimiento de esta raza milenaria.